

Suicidio en la adolescencia

Lic. Clara London*

“¿La muerte, puede elegirse? Elegir la
muerte, no digo perder la vida”.

Jorge Jinkis (2)

La clínica actual nos confronta con modos de funcionamiento diversos y complejos, enmarcados dentro de un contexto cultural y social. Estos modos de funcionamiento nos desafían a pensar y trabajar sobre las dificultades que se nos presentan en el tratamiento con pacientes adolescentes.

Intentar pensar acerca del suicidio en la adolescencia nos enfrenta con la experiencia de un hecho pleno de sentido, muchas veces sin sentido, que nos lleva a preguntarnos por qué se suicidan.

En diálogo con algunos autores que se ocuparon de este tema, expondré algunas ideas a modo de introducción.

El suicidio no es un síntoma. Sus muchas significaciones no se vinculan a una estructura que puede producirlo. Lo pensamos como un acto, basado en una decisión. Es una operación con nombre propio. Moguillansky (5) sostiene que: “La acción suicida es una acción positiva, que persigue un propósito. Muchas veces este propósito es preservar una ilusión”.

* c_london2002@yahoo.com.ar

En el intento de suicidio de la joven homosexual, podemos encontrar algunos indicios que nos ayuden a pensar. Ella tiene 15 años y se arroja a las vías del tranvía cuando la *cocotte* la rechaza.

Lacan(3) considera que para agotar el sentido del intento no basta con establecer una analogía con el *niederkommen* (caer,parir) del parto, que propuso Freud. Si agregamos a esta fantasía la mirada enojada del padre, elemento desencadenante, descubrimos cómo la joven se siente rechazada, despreciada, fuera de la escena. Rechazada por la *cocotte* (madre) y por el padre. Momento de máxima aniquilación subjetiva.

Va cobrando sentido el análisis de la significación singular. "En efecto, para el enigma del suicidio el análisis nos ha traído este esclarecimiento; no halla quizá la energía psíquica para matarse quien, en primer lugar, no mata a la vez un objeto con el que se ha identificado, ni quien, en segundo lugar, no vuelve hacia sí un deseo de muerte que iba dirigido a otra persona". S. Freud. (1)

Cuando tomamos contacto profundo con el mundo adolescente, entendemos que lo esencial de este mundo es la crisis de identidad y la confusión. Es por esto mismo que debemos pensar en la insistencia de los intentos de suicidio en ese momento tan singular de sacudimiento y reordenamiento estructural.

Maltzberger (4) postula la hipótesis del abandono amoroso del Superyó sobre los ataques sádicos que éste inflige al Yo. Ofrece la noción de la **objetivación del cuerpo**. El cuerpo es tratado como si no fuera propio. La objetivación describe un movimiento de desinvestidura narcisista del propio cuerpo y una falla en la autoconservación. Se ha convertido en un objeto persecutorio.

Los adolescentes pueden estar conmocionados y en una situación de turbulencia por el nuevo cuerpo que ven en el espejo y que les resulta difícil de manejar.

Es durante la pubertad, con los cambios corporales y hormonales, cuando puede surgir un sentimiento de extrañeza con respecto al cuerpo. El púber se puede sentir atrapado por un cuerpo sexualizado, que no le pertenece.

Maltzberger (4) agrega que el adolescente acepta su chato y asexuado cuerpo de la pre-pubertad, no así a este lozano, peludo, sexuado cuerpo que invadió su persona. Esto puede provocar un ataque suicida

“El paciente que se ataca físicamente siente como si atacara a un extraño y no a su *self* esencial, entonces no provocará su muerte”.(4)

La presencia de un cuerpo "no mío"(4), especialmente en la adolescencia, nos habla de la eficacia y de la intensificación de los mecanismos de desmentida. Se alteran los juicios de atribución y existencia por un ataque específico a los signos de realidad.

La confusión y la desmentida, que forma parte de su mecanismo, nos guían para comprender las fallas del test de realidad.

Siguiendo el recorrido, no podemos olvidar algunos otros mecanismos intervinientes en el suicidio: la fragmentación del *self*, el peligro de la disociación y del *splitting*, la baja autoestima por no cumplir con las exigencias de la realidad y el influjo de la grandiosidad del *self*.

Por último, hay un terreno no explorado en esta introducción vinculado a la psicosis y a sus manifestaciones severas más habituales.

Bibliografía

(1)-Freud, S (1920): Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. *Obras Completas, volumen 18*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1976

(2)-Jinkis, J. (1986): Interpretación Psicoanalítica del suicidio, en *Conjetural*. Revista psicoanalítica N° 10 Ediciones Sitio. Buenos Aires

(3)-Lacan, J. (1962/3): *Seminario 10-La angustia*. Editorial Paidós. Buenos Aires

(5)- Maltzberger, J. (2001): The psychoanalytical positions on Suicidality in English speaking regions. *Congress of Suicidality* Hamburg. 2001.

(5)-Moguillansky,C. (2001): La confusión y su contribución a la comprensión de los suicidios. Conferencia interregional de IPA , agosto de 2001, IPAC Hamburg, 2001, *Suicidality*. Correlato al trabajo Coerción suicida de Klwivert.